

## **Título: Una oportunidad en el tiempo**

**Categoría:** II

**Pseudónimo:** Otti

**Curso:** 3º de Liceo

- Dama en F5.

Muevo un peón negro sin apartar los ojos ni un momento de la figura sentada frente a mí.

Pensaba que después de haber pasado más de un año en su compañía podría prever su próximo movimiento. No podía estar más equivocada.

- Torre en H4.

- No tiene sentido. - digo mirando con incredulidad el tablero – Esa jugada bloqueará la mayoría de sus posibles movimientos.

- No todo parece razonable a primera vista. A veces necesitas mirar más allá para ver tu objetivo.

Inmediatamente me quedo quieta pensando en mi próximo movimiento. Una brisa de viento fresco primaveral pasa silbando por el jardín.

- Caballo en F6.

- Buena jugada. - comenta Alfonso.

Acepto sus palabras con un leve asentimiento. Me gustaría reír al ver cuán absurda y al mismo tiempo sorprendentemente ordinaria, es la situación en la que me encuentro: 800 años antes de mi realidad, soy consejera de un Rey a quien conocía solo a través de las páginas de unos aburridos libros de texto.

- Caballo en C6 .

Su apodo de "sabio" claramente no es una invención creativa de algún cronista. La sabiduría de Alfonso X no radica en sus grandes decisiones, como se suele decir en mi época, sino en el modo en que afronta la vida. Adquiere conocimientos por pura curiosidad, hace todo lo posible para que sus súbditos tengan un lenguaje común, que no se queden en la oscuridad de la ignorancia. Aun así, veo que él nunca habría usado ese título para sí mismo.

- Dama en C6 - digo, sonriendo. Esta vez no me permitiré una simple derrota.

- Alfil en D3 - responde Alfonso sin sombra de vacilación en su voz.

He sugerido detener la campaña por el trono del imperio. Sé que no debería cambiar tanto la historia sin saber cómo podría afectar el futuro. Sin embargo, no puedo quedarme de brazos cruzados ante el comienzo del fin de su poder. Sabiendo cuánto más podría hacer por sus súbditos gobernando como lo ha hecho hasta ahora. Es terco, escucha mis palabras, pero puedo ver que no cambiará de opinión.

- Torre en F4 - Ahora estoy en una posición ganadora, dos más, tal vez tres movimientos.

A lo lejos se pueden oír voces animadas. Serán los nobles que regresan de la caza. Todos se reúnen para un banquete antes de que mañana comience el viaje del rey. Un viaje desastroso.

- Nos veo a todos en este tablero - comienza Alfonso - un juego que requiere planificar nuestros próximos movimientos con antelación, pero también aprovechar las oportunidades emergentes.

- ¿Como la vida? – pregunto.

- Exactamente, la vida es un juego de intelecto y azar. Combinados, sirven para dirigir tu propia vida. Ninguno de nosotros tiene mucho tiempo, aprovéchalo y compártelo con los demás. Me gustaría que recordaras precisamente eso de nuestras partidas de ajedrez cuando regreses a tu tiempo – dice Alfonso.

Antes que pueda decir nada Alfonso se levanta y sin una palabra se dirige hacia la entrada, saludando a sus invitados desde el umbral. Miro el tablero, la partida inconclusa, y esta vez me río con sinceridad: Veo al rey negro sin posibilidad de movimiento.